

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## ... De Cartas a ninguna parte

### Prólogo

En el contexto de esta obra, oír, ver o querer no son sinónimos de escuchar, observar o amar, más bien son palabras que implican un compromiso con un sentido más humano y que se conjugan en la atención o en el abrazo.

En este ensayo de creación, Libby nos adentra en sus pensamientos a la luz de la palabra cristalina y asertiva.

Su proclividad poética y su fervor por la música, se mezclan en un estilo único, lleno de imágenes pintadas con palabras sinceras, despertando nuestro sincero interés por cosas cotidianas pero inadvertidas y trayendo una esperanza fresca en estos tiempos de angustia.

Flor Isabel Ching Vargas

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Para ti,  
Porque me enseñaste lo infinito que puede ser el amor y que la mejor forma de agradecer las bendiciones de tu presencia es vencer el temor a ser yo misma....

Agosto del 02

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Las cosas importantes de la vida están plagadas de detalles casi imperceptibles; pasamos la vida añorando algo que creemos no tener al alcance de nuestra propia existencia y sin embargo, si hacemos a un lado el escándalo de nuestros pensamientos y simplemente observamos, sentimos y abrimos el corazón, la sorpresa de la sencillez con que el universo se aparece ante nuestros ojos, los infinitos y siempre vigentes pequeños detalles, son capaces de renovar la fe en nosotros mismos y en nuestros propios sueños....

Entregarle al lector un poco de lo que mi corazón y mis ojos observaron, es mi humilde regalo; es probable que usted y yo seamos en esencia la misma persona, que soñemos, deseemos y busquemos la misma cosa porque finalmente la paz es un lenguaje universal y el camino hacia la paz comienza dentro de nosotros mismos...

Margarita Libby  
Agosto de 2002

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## .... Quién eres?

De la paradoja que se llama “Vida” es posible deducir dos elementos vitales para la felicidad humana: **ser y dejar de ser**.

### **Ser...**

Como entender que a través de tus propios sueños, aquellos que creaste para vos mismo y crees, te harán feliz, provengan colores insospechados, solubles en la realidad que empaña y mezcla a su antojo ese sueño tuyo, al menos eso creíste, y lo convierte en sólo un reflejo lejano.

La simple verdad es ahora lo que te golpea en el rostro aún sin quererlo, te redescubres apuntalando tus días aderezados con momentos que no deseas, no quieres, buscas tu espacio para vos y tus sueños y es cada vez más pequeño.

No alcanza la vida para juntar momento a momento la felicidad y que dure al menos un fin de semana en toda tu existencia, instantes felices dicen, la felicidad plena no existe.

Entonces queda la posibilidad de ser, al menos eso, ser como quieres, cuando quieres, donde quieres, libre, sin mayor consuelo al escapar de ti mismo que el que dicta: te volverás a encontrar.

Entonces ya me dijiste, corta es la vida y al menos si no es posible ser completamente feliz, nos queda la paz. Podría entonces ser la paz el vivir como lo deseas o remotamente planeaste, pero no podés tenerlo todo, el sacrificio para el todo es tu propia alma inmortal.

Cruel o no, hay momentos para todo, hasta para decidir por vos, para vos, y es cierto que, aquel que no se ama y respeta no puede amar y respetar, siendo esto para mi el ser fiel a lo que creo lo más saludable para mi espíritu. (Al cabo, uno no cambia, solamente evoluciona.)

Nadie cree que su destino es trazado, al contrario, uno lo traza palmo a palmo sin descansar un segundo, lo que si está dicho es que sufriremos las consecuencias de nuestros actos, buenos o malos, y que el tiempo lo responde todo en el momento preciso, si estamos atentos a la respuesta, entonces podemos haber aprendido algo.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## **Dejar de ser...**

Sin importar el tiempo que pase, finalmente por convicción propia, nos hacemos cargo de nuestros actos, recogemos lo sembrado y no hay marcha atrás.

El definir cuando se es más feliz o la sola duda respecto genera todo un replanteamiento de nosotros mismos.

Cuando el avance de los tiempos te permite mirar el proceso de la autodefinición, comprendes que las prioridades en tu vida y la de los demás a veces no oscilan al mismo ritmo y la disonancia dolorosa te embiste con la fuerza que sólo la verdad es capaz de producir.

No importa si lo niegas, no importa si luchas, no es cuestión de oponerse sino más bien comprender que tu realidad y la de los demás siempre tiene un campo para compartir y otro para recordar.

El camino del amor al final nos proporciona el alivio para continuar, los recuerdos se convierten en un oasis de paz que con el asomo de una lágrima, hace que estemos donde estemos, nuestros mejores sentimientos se estremezan en la distancia con quien amamos todavía por esos instantes que realmente se convirtieron en eternos.

Dicen que alguien realmente muere cuando el último que lo conoció muere con su recuerdo.

Dejar ser es quizá la prueba más grande de amor que pueda existir, porque se antepone la paz en ambos sentidos para ti y para quien amas.

Nadie está obligado a dejarse a sí mismo para complacer a otros, nadie debe anclarse a su pasado para que alguien más pueda navegar, nadie entonces puede dejar de ser para que otros sean.

Hay humanos que con sólo rozar la vida de otros se convierten en eternos, hay quienes pasan toda la vida con otros y aquellos jamás se percatan de su existencia.

La máxima aquí sería: al **no ser**, te mueres al no **dejar ser**, asesinas.

## **Para aprender**

Llegar a la conclusión precedente puede ser un acto de valor o de egoísmo, la dimensión de la respuesta sólo se encuentra en el corazón de cada quien, el eco de la deducción sólo se atiende en la soledad de la introspección, en ese lugar donde estamos siempre solos.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Llegar a tuestas al final del camino como si no existiera la luz de la cordura puede mutilar tus sueños y ese es el peor crimen que existe.

Ahí donde nadie llega, donde sos el villano, el héroe, el desvalido, el romántico, el bueno, el violento, el líder o el que dirige su propia sinfonía de existencia, no puede llegar nadie más que vos. A tu soledad, a tu temor, a tu ilusión.

¿A dónde irá a parar entonces el producto de tus sueños sino a tu propia vida?

Nadie te arrebatara lo que soñaste, solo vos sos capaz de actuar el rol que deseaste para vos mismo.

No esperes jamás que alguno conozca exactamente tus sueños para vivirlos contigo. Sólo descubre, si en el silencio de tu mundo irrumpe un sonido conocido, genuino, verdadero y solidario, que se acerque estrechamente al sonido con el que una vez quisiste llenar tu mundo.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## **El pasado**

El eco en un lugar solitario, inmensamente profundo o de dimensiones superiores a donde tu vista alcance, es posiblemente una experiencia mística, rudimentaria, básica... Es tu propia voz devolviéndose sin edición alguna y mostrando como te escuchas a ti mismo, cómo te escuchan los demás.

Lo ingenuo de cada quien aflora cuando pensamos que el alce orgulloso o la pantera apasionada que pensamos ser, se traduce en especies mucho más modestas para los que nos rodean y es que, la percepción de nosotros mismos, inevitablemente supera las expectativas de cualquier sobreviviente y nos convierte en nuestros propios héroes.

Siguiendo el rumbo del espejo que la bruja destrozó varias veces por crudo y sincero, somos también un personaje de cuento, cuento que recogemos al estar solos y recordar...

El pasado es entonces, esa cinta estirada muchas veces de tanto repasarlo y con matices que pretendemos nos expliquen nuestra felicidad o desgracia actual; como en un juego de azar, contamos las cartas, los números y las posibilidades que tenemos de meter de nuevo la pata, con toda la humanidad detrás e irremediable decirnos al final: ¿Cómo diablos volvió a sucederme...????

Como la cadena que amarraba a Prometeo los cuervos de los temores devoran las entrañas de quienes se atan a su pasado...

Historias: miles, máximas? Mi favorita del sin parangón príncipe de los escamos, Nicolás de Maquiavelo, "He aquí que la historia siempre se repite, más una vez como farsa, y otra como tragedia..."

¡Ah! Si las frases célebres no existieran, esas palabras que se nos acaban no llegarían a ninguna parte y los escritores dejarían de citarse a si mismos

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

quedando a merced de no decir mejor las cosas que los otros... demasiada responsabilidad...

Me lleva esto a lo más práctico y es no inventar nada que ya esté inventado porque solo perderemos el esfuerzo, el pasado entonces es para algunos la aspirina de las jaquecas del espíritu, es el momento preciso, el eslabón que perdemos en la desenfrenada carrera de la adolescencia, es el país de los - ¿Por qué?, de las lágrimas, de los sentimientos inconclusos de todas las cosas que no podemos explicarnos, es la caja de Pandora y el cajón de todos los objetos que no sabemos donde poner y nos duele un poco echar al canasto de la basura para que un desconocido los recoja como cosas raras de algún demente de clase media, que se cansó de pasarlos de una esquina a otra en su pequeña vivienda.

Dicen que no hay nada más cobarde que hablar de quien no está presente, pero que fácil es entonces comerse al baboso que no llegó y quien jamás se enterará que fue devorado entre las fauces del entretenimiento oficial de los humanos sociales...

El famoso pasado tiene ojos pero están cerrados y como ya pasó podemos agregarle y quitarle, adornarlo o eliminarle la luz, pintarlo y añejarlo, hacerlo grande, pequeño, simple o misterioso...en fin, podemos hacer lo que los niños cuando le pintan bigote a las fotos de las señoras de la "alta" en el periódico, o podemos simplemente mirarlo como es: algo que ya pasó, que no tiene porqué dolernos, porqué alcanzarnos, porqué mirarnos o detenernos.

Podemos llevarlo encima con la convicción de un anciano para quien lo pasado es inevitable mejor que el presente, es pues una característica humana. En la adolescencia nos obligamos a evitar que los padres hablen de las gracias de nuestra niñez, considerándolos cursi, sin embargo nuestro pasado en la vejez es el tema perfecto que ilustra los mejores tiempos...

Cuando no somos ni niños ni ancianos, -condición que suele llamarse "adulta"-, sin ser más que irresponsables niños tratando de sembrar para la edad anciana, olvidándonos del presente y en conclusión incapaces de disfrutar los albores de nuestra propia madurez, cada año parece un siglo de experiencias, atesoramos las malas más que las buenas, con la no menos saludable obligación de que cada vez que tenemos un traspie, dramáticamente llamado "fracaso", es la oportunidad perfecta de culpar a TODOS menos a nosotros mismos por aquel nubarrón que oscureció nuestra existencia.

-Aquel tiene un pasado-, sentencian por ahí en las sociedades, como en mi caso particular es mi presente lo que es escandaloso, he dejado francamente de preocuparme por mi pasado y vivo día a día mi presente, el futuro me alcanza al morir cada segundo vivido, llega a mí, no voy por él.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Si tengo al fin que recordar mi pasado, sólo miro a mi lado y el pasado está ahí, levando el ancla de miasma, dándome la ilusión de cada momento, imponente y frágil, sutil y salvaje, Vivo con mi pasado y es la mejor experiencia de mi vida, porque hay “pasados” y pasados para siempre.

### **...Mi jardín**

Había perdido yo la esperanza de la mañana típica de esos días, en lugar de calentar enfriara y sin saberlo estaba a punto de revelarme la vida el significado de lo simple que otrora un fraile francés predicaba y con el cual fundó una orden que, independiente de la connotación, contemporánea, tenía por cimiente la sencillez del vivir con la sola inspiración del orden natural.

Me encontraba sumergida en dos libros tratando de entender como construir un diagrama de Pert cuando en mi pequeño recinto habitacional en el que se podía ver desde la entrada el patio trasero, cuando afiné mi vista y de los esquemas yacidos en mi retina se filtraron las siluetas de dos palomitas de Navidad –al menos mi madre así las llamó-, que empezaban a hacer su nido entre la horqueta de un arbusto nacido por la buena de Dios en mi patio trasero y como lo que nace por lo que nace la fuerza es casi un culto a mi obstinado carácter, he dejado crecer como le venga en gana.

Al cabo, animales y plantas estaban allí antes que nosotros y no somos más que invasores de su propio hábitat, ¡que caray!, nunca esperé que sobre una pequeña expresión de la naturaleza, tan cerca de los alambres para tender, a una altura que no es mayor a la de mi cabeza, al lado de la rosa de mi abuela, y con una “cara de mula” por raíz, un par de vecinos inesperados decidieran que ese sitio era seguro para ellos.

Por demás está decir que puedo repetir la prueba de la U si la pierdo, pero lo que no podré repetir será esta experiencia maravillosa, hasta ahora sólo observada en versión acelerada en algún documental naturalista.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

En este enclave de naturaleza y cemento en que la mayoría de la fuerza laboral vivimos, en esta prisión de competencia en la cual el mismo progreso nos deja atrás, en esta isla de serruchos y chorizos que todos llamamos Patria, es posible detenerse un momento y mirar como un par de seres, los dos afuera, los dos en casa, construyen un nido del tamaño exacto, con la resistencia justa, con los materiales sencillos y que por instinto, sin contratistas y sin banco, sólo con lo que Dios les pone “en el pico”, traducen un sueño en simpleza entrelazada más fuerte que todas las casas del mundo, con la convicción de los que se aventuran en promesas idílicas y fútiles que luego acaban en repartición de bienes.

Una vez unos ancianos en la vieja Europa me contaron que luego de tantas batallas, detonaciones y bombas, el trino de los pájaros acallados por el estruendo se volvió a escuchar y parecía como si un nuevo pacto se iniciara, como el sacrificio de Abraham, como el arco iris de Noé. Dios tienes su manera de decirnos que el perdón ha llegado.

Lejos de toda metafísica o doctrina, ese día me fue posible sentir la mano de Dios en mi jardín trasero, quizá porque entre tanto ajetreo y preocupación por tener mayores herramientas para competir en mi profesión, me olvidé de las palabras sabias que a través de los siglos los profetas pronunciaron, es tan frágil la pequeñez humana que el conmover las almas informáticas cansadas de mirarse reemplazadas por la nueva revolución, puede venir de las más sencillas criaturas casualmente concebidas por las mismas manos de nuestro propio Creador.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## **Abrazar**

Semántica estrecha la de la palabra que infiere los más sólidos sentimientos: el abrazo, podemos abrazar con el anhelo de la esperanza a quien queremos y volvemos a encontrar infranqueable en la vida, podemos abrazar en la angustia de la despedida, podemos abrazar para encontrar el alivio del solidario abrazo de hermanos de sangre o no y en quien las palabras en el dolor salen sobrando y un solo hecho: el abrazo, conforta el discurso no explícito en el lenguaje humano...

En el fondo el abrazo es la total indefensión, la entrega, el contacto más íntimo del alma, es la desnudez del sentimiento entre los cuerpos que se encuentran en el destino común y plasman allí todo lo que es inevidente, se abraza sólo a un amigo, a un hermano, a un amor, se abraza con quien nos identificamos y a quien en un ritual secreto de agradecimiento divino hemos podido encontrar de nuevo...

Hay abrazos sonoros y estridentes, fundidos en carcajadas que celebran la vida!, hay abrazos insolentes cuando no queremos abrazar...

Hay abrazos silenciosos y profundos que poco a poco estrechan los cuerpos, cuando queremos dejar constancia de nuestra presencia...

Hay abrazos que nos quiebran hasta el llanto, abrazos de despedida, de incertidumbre, de dolor, de pérdida, pero siempre siempre, serán abrazos de amor...

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Hoy me detuve en el tiempo, y el mundo cedió ante tú y yo, hoy me suspendí en el momento de tu abrazo, descubrí que nuestro abrazo estaba lleno de color, de aromas, de sensaciones cálidas, de ropas suaves y cabellos desordenados, nuestro abrazo era sutil como la mañana en la que descubrí nuestras manos ayudando a nuestros cuerpos a decir "te necesito", sorprendí mis ojos cerrados sintiendo, dando gracias por ti, por lo que se nos viene encima...

En tu abrazo, se me colaba tu alma, me alivianaba tu paz... tu olor se me pegaba al cuerpo, se deslizaba por mis sentidos y mis temores se alejaban, como siempre, tienes el don de la Paz, y con tu amor me sanas...

En tu abrazo, tus manos me recorrían la espalda y te sentía con cada milímetro de mi piel, mis huesos eran figuras con vida danzando entre mi cuerpo como queriendo acariciarte yo también, olvidando mis brazos que te recorrían despacio.

En tu abrazo yo era tu cuerpo y mi cuerpo el tuyo, en tu abrazo me acurrucaba en tu hombro como un cachorro en su espacio y no había nada mejor...

En tu abrazo había tu amor, no respondiendo al mío sino simplemente el tuyo, para dármelo, para entregármelo, en tu abrazo había certeza, había la mirada de un caminante cuando echa raíces por fin y no encuentra temor en ello...

## **Vos**

Una silueta del pasado se asoma siempre en nuestras vidas como queriendo recordar ¿Por qué somos? ¿Porqué existimos?, ¡como si no lo supiéramos!

Tengo la mirada llena de vos, mis manos asidas a tu cuerpo como el barco al ancla para no andar a la deriva en el océano de la tristeza...

Tengo el corazón latiendo al ritmo idéntico de tus suspiros como si mandarás en mis venas y fueras la luna en la marea de mi sangre...

Tus ojos los advierto entre la oscuridad de mi temor como estrellas infalibles cuando se me pierde el rumbo...

Tu rostro lo descubro en un instante entre los rostros del mundo, es la imagen del amor, de lo firme, de lo cierto, lo infinito, es una obra del arte de lo irrepetible porque el conjunto de tu belleza es como el vino en el tiempo...

Tenés respuestas a mis preguntas y si no, las cosechás del huerto de tus amores por lo divino, lo imposible, lo eterno...

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Vos cayendo, vos subiendo, vos llegando, vos permaneciendo intacto en las sombras del tiempo porque sos la luz de mi vida y yo, como tú la mía seré también tu sombra...

## **Los sueños**

Etéreos pero reales, aquel estado del cuerpo en que todo está quedado y el alma vaga por la profunda y estrecha calle de nuestros sueños...

A veces, sin advertirlo siquiera, una pequeña imagen nos reserva un argumento enorme para construir un mundo paralelo en que nos convertimos, en quien añoramos u odiamos, pasamos el tamiz de los conformismos y nos transformamos en protagonistas de nuestros pequeños cinemas mentales en donde todo es posible y es posible llegar hasta donde nuestras ataduras de la conciencia son incapaces de permitirnos.

A veces, nos persigue nuestra propia vida, reinventada una y otra vez, como haciendo posibles escenarios con finales felices de una realidad infeliz.

Otras, un retorno a posibles principios tan diferentes del que no nos condujo a nada, es el verdadero demonio de nuestras torpezas...

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Volvemos mil veces a la niñez sin percatarnos. Otro que nos recuerda a alguien llega de vez en cuando a los sueños, a veces él a veces ella, con esa familiaridad de un viejo amigo y es que estamos hechos de la materia que libera sus temores para enfrentarlos en secreto.

Sueños, aquellos por lo que nos juzgan los galenos de la mente, sueños, aquellos que nos revelan los diálogos que deberíamos entablar y las despedidas necesarias de quienes se fueron antes de decir adiós...

Sueños, misteriosos que nos sacuden el cuerpo cuando agitados caemos en cuenta que el asunto no era tan etéreo y se acelera el pulso y pateamos las frazadas cuando el enemigo nos atrapa...

Sueños, un canto del alma cuando tiene paz y un libro abierto a nuestras propias guerras...

Sueños del que sos y no sos, sueños de quien escondés en lo cotidiano y revisás en la intimidad de tu memoria en pausa que vuelve a andar en el mundo que, paradójicamente aunque tuyo, continuas incapaz de controlar...

## **Detenerse**

“Para atrás... ni para tomar impulso!!!”, insípida y repetida frase, justificante social en extremo cómoda para aquellos que consideran que el pasado no vale la pena ni para recordarlo...

Hasta donde he visto, TODOS, sin excepción, alguna vez somos la consecuencia de nuestro pasado; vergonzoso o no; nos pertenece como cada arruga, cada cana, cada pedacito de piel con un color diferente producto de una herida o caída...

Decía el pensador que aquellos que conocen su historia cometen el error de repetirla... pues bien, ¿qué ha de decirse de aquellos que simplemente la guardan tan lejos para no sentirse atados a ella, que caen una y otra vez en el mismo hervidero de su ignorancia?

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Detenerse no es echar hacia atrás, mirar lo que se ha hecho y tener la posibilidad de corregirlo es una fantasía tan vieja como el mismo humano.

Hacer un alto cuando los demás continúan es guardar en perspectiva que la distancia entre cada cual y su camino es cuestión de dónde quieres estar...

Si allí mismo, en donde es posible mirar hacia atrás sin tropezar con el futuro o si prefieres arriesgarte y esperar que aquellos que dejaste atrás te alcancen para caminar a su lado...

¿Hacia adonde irá el cangrejo? Será su atrás nuestro frente o será que nos enseña que lo único verdadero es lo que ya pasó...lo que sigue depende del paso que demos a continuación.

No continúa quien no se detiene, y no se cansa quien hace pausa.

Es más seguro quizá acomodar las alforjas, trazar una ruta o simplemente detenerse, sentarse un momento y regalar una mirada al pasado que, si es malo no regresa y si es bueno tampoco, lo único que tenemos entonces es lo ya vivido, pero lo maravilloso de detenerse es disfrutar del paisaje de lo que vendrá construido por cada paso que andemos para vivirlo.

## **El silencio**

***Advertencia:***

***Para tratar este tema tuve la maliciosa intención de dejar en blanco la página, pero carezco en la escritura de lo insoluble, de lo abstracto y tuve, repito, tuve que decir algo...***

Miles de frases se han escrito sobre el silencio, todas ellas haciendo eco de que este fenómeno de la ausencia de algo conocido, como en una conversación la palabra, o en la música la ejecución, tiene un valor aun mayor que su antítesis.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Ahora bien, el silencio aprueba o desaprueba, dice el derecho administrativo, esta característica dual del silencio parece ser el verdadero sentido de existir...

En los seres humanos todo se complicó con el asunto de la distancia y el teléfono, antes, si alguien callaba una incontrolable mueca de lo que fuera se asomaba sórdida en el rostro del interlocutor y en ese momento el silencio sí que decía más que mil palabras, hoy día, en el camuflaje de la distancia podemos deformar nuestro rostro, hacer uso de las señas universales con las manos y excusarnos en la comunicación defectuosa o en lo lento del correo, podemos modernamente hasta decir que el archivo se voló en la net y... carajo!, no te llegó mi respuesta???"

El asunto es que el silencio es el mayor de los sonidos, su presencia nos deja a merced de su ausencia teniendo que dar respuesta a lo que no queremos.

En el bullicio de nuestros pensamientos el silencio nos deja desnudos con nosotros mismos y revela nuestro asombro, nuestro aburrimiento o indiferencia, el aplastante silencio nos entrega ignorantes ante algo que somos incapaces de responder en público o ante quien menos queríamos evidenciar que las palabras se acabaron sin avisar...

Para el romance el silencio es el prelude de frases que deben valer la pena para dejar de contemplar y hablar...

Para el honor el silencio es lo que no decimos y simplemente hacemos sin contárselo a nadie...

Para la vida el silencio es un instante interrumpido entre el viento y agua, entre el sol y las aves.

Para Dios ha de ser sin duda la página en blanco, el pentagrama y el lienzo, la piedra y el lodo, el movimiento y la luz...

Para encontrarlo, el silencio es el espacio entre nosotros mismos, el espíritu y el alma.

### **El pintor...**

En la soledad del humano, nació una vez la pregunta, la pregunta fue respuesta y la respuesta se hizo agua, desde entonces, poetas, escritores, músicos, pintores, actores y escultores, nacen bautizados en las aguas inquietas que los acompañan susurrándoles imágenes, sonidos, palabras y movimiento.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Los griegos endosaron la culpa a algunos seres salidos de la inspiración divina que desde entonces acosan el espíritu creador de los que han sido tocados por el estigma de descubrir en lo real o imaginario los delirios de los humanos atrapándolos en el espacio de su manifestación artística.

Más allá de la explicación, el hecho aquí es que nada nace sin dolor, sin ser bíblicos, por supuesto, la musa no revierte el hecho de que el artista deja en cada una de sus obras el dolor del principio para luego esbozar una sonrisa de complicidad con su musa escondida y agradecida por el regalo de la creación.

El proceso de descubrir el color, la figura, la sombra y transformarla en algo que signifique para cada cual según su objetivo, es como sentirse en caída libre con tus propios pensamientos, precipitarse en el abismo de un estado perceptivo en donde cualquier detalle tiene mayor importancia.

El deshojar un lienzo es revelar más que imprimir lo que el alma del pintor necesita expresar, congela el tiempo del pensamiento y agudiza en detalle lo que quedó atrapado en sus manos en armonía con la extensión de su interpretación de lo que está naciendo...

En el trance de imaginar desaparece todo lo que existe y quedan sólo el artista y la obra, es un duelo de pasiones inimaginable en donde las formas de la imagen aparecen repetidas en su mente y casi le exigen ser.

El cuerpo entero es un instrumento del concepto, e incansable la obsesión parece posesionarse sin piedad de quien ha sido escogido en el momento, para transportar al mundo consciente el secreto del inconsciente...

Las manos se aferran al pincel zambulléndose en los colores para luego regresar al lienzo, la mirada está ausente y el rostro inerte, como si ya no existiera nadie... de pronto el universo está allí entre el humano y su obra, el espacio se agiganta para dar cabida a lo que emerge de los trazos insolentes... el color, la figura y las sombras se tornan un hechizo para que el que viene atrapado por lo que sus ojos le piden...

En el éxodo de la inspiración la musa descansa y deja al humano contemplar su alma...

## **Pertenecer**

Es un hecho irrefutable que como cientos de especies animales más, estamos predispuestos a esa asociación casi automática de querer identificarnos con etnias, religiones, ideologías o simplemente snobismos.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Quizá sea para sentirnos un poco menos solitarios en nuestra quiijotesca jornada o para ser el camaleón perdido entre el follaje de más como nosotros.

Lo cierto es que en este ir y venir de promesas en conjunto, vamos cabalgando ciertamente hacia el seguro mundo de las manadas en donde a diferencia, esta vez de otras especies, cuando alguien está flaqueando le damos la patadita... a veces para adelante y a veces para abajo.

Somos un poco tierra de nadie, un poco barcos perdidos en el océano de la soledad auto impuesta, nos agrupamos y hasta estamos ansiosos solamente de estar en un molote aunque nadie nos note, claro está, al final decimos: ahí estuve yo...

Como en un fresco épico sangriento en el que se ven pedazos de carne revuelta en el fragor de la batalla, con humo y las armas, lo importante no es ganar, nos dicen sino participar pero: ¿quién se acuerda del segundo lugar?

La cruda realidad hace daño, mucho daño, es por eso que aderezamos un poco lo sucedido para ser, haber estado y decir que sin nosotros... quien sabe si se hubiera logrado.

Pero no se resta importancia jamás al hecho de que la jauría caza en grupo...

Algunas especies prefieren hacerlo solas, o delegar en otros la cosa del alimento, otras simplemente se esperan a que los primeros se cansen de comer y se abalanzan sobre las sobras.

De cualquier manera, en la vida o en el amor, que deberían ser lo mismo, yace ese sentido indispensable de pertenencia, sólo que quisiéramos virarlo un poco en la conveniencia de poseer pero no ser poseídos.

Lucha entonces nuestro instinto y nuestro ego, simplemente por el hecho de ser libres, de ir pero saber a donde van, asegurar que alguien es nuestro, pero decirnos independientes.

Al final, cuando los años pasan y el joven potrillo es sustituido por los que vienen detrás, se vuelve casi una plegaria el encontrar quien cuide al jamelgo y no lo convierta en embutido, alguien que acaricie el lomo porque ya no se puede ensillar.

Pertenecer sin embargo, saberse parte del alma de alguien, es finalmente lo que te da verdadero sentido para existir, si nacimos solos, entonces aquello del ser social es falaz cuando se dice que también morimos solos... a menos que claro, por razones de óptimo espacio, a veces y sólo a veces nacemos de dos, tres o sabe Dios cuántos más.

El camino luego de este solitario momento en que nos encontramos ante una vida menos húmeda y en donde los sonidos tienen ahora forma, parece ser

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

algo sensiblemente diferente a lo que esperábamos, poco a poco, ese espacio que creímos nuestro era temporalmente prestado y nos damos cuenta de que fuimos huéspedes de la bondad, en suma no nacemos solos, tuvimos la ayuda de alguien que con amor o no, nos sostuvo, retuvo y alimentó; entonces somos definitivamente dependientes, no solos...

Si con el pasar del tiempo sentimos la esperanza a través del abrazo del amor, es porque nos rendimos a todo lo egoísta y finalmente nos entregamos para pertenecer, ya no hay uno sino dos, ya no hay cielo solamente, hay estrellas y celajes porque al entregarse, todo recobra sentido, porque de la soledad cuando la creímos arraigarse, brotó ese halito de vida inconfundible que nace al saberse enamorado.

**El mar**

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

El susurro del recuerdo se me acercó al oído con un caracol, ahí estaba suave, constante y majestuoso el sonido que al cerrar los ojos me evocaba un chillido de grandeza...

Temido por muchos, absoluto para otros, vital para quienes desfloran su producto y agradecen al Neptuno mitológico su bondad de alimentarlos.

Su impetuoso rugir, el ir y venir de su delicada textura acariciando la tierra contrasta con la obsesión de muchos por conquistarlo y es que el mar, el hijo predilecto de la creación, aquel que ocupa más de las dos terceras partes del planeta, puede sin duda hacernos sentir minúsculos con sólo asomarnos a los bordes de su visible ilusión.

Verdad o no, el mar no termina donde creemos, tampoco hay monstruos vikingos más allá de sí. No es un misterio insondable más sí respetable.

El mar es dueño de sus propios azules, es aquel que en pleno mira los celajes de su hermano el cielo cuando le hace el amor al sol. El mar es aquel lugar nostálgico en donde la poesía se baña desnuda y los humanos se juraron amor.

El amor es un portento de sonidos y colores, el mar coquetea con las nubes cuando las posee lentamente filtrando su humedad en el tibio verano. El amor contiene los glaciares y no lucha, se les une para luego ser más fuerte que antes.

El mar es un ejemplo de tolerancia una y otra vez besando la costa, llevando en su lecho la vida y permitiendo al navegante servirse del lomo de su grandeza para navegar en paz.

El capricho del mar enfurecido, recuerda al marino quien manda, a las costas quien les cede un trecho seco para ser y al viento quien lo embarga y se extiende con su oleaje para danzar.

El mar atrapa y te deja ir con sus mareas, sus corrientes, el mar es el escenario de cristal de la creación, es un momento de arrullo un día y de retumbos el otro, no hay artista capaz de mirarlo y callar le evocación del origen de su tristeza.

Así como una pequeña concha, no importa donde esté, nos asoma a su lenguaje milenario, así escucha el corazón, básico, simple, esperando el susurro del mar en nuestra esencia, solamente con abrir por un segundo nuestra mente.

**La mañana**

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Para unos, el inicio para otros más, el final de la jornada. Hay quienes la reciben sin esperarla luego de una noche larga y lujuriosa y humanos de luna que se sorprenden de cuán rápido llega el sol.

Hay quienes sin embargo miran en ella la esperanza, porque un día más los acerca a sus sueños; los que están lejos y regresan miran hacia atrás guardando una mañana en la que no estarán más solos.

Pero la mañana resulta extraña para otros, aquellos que no creyeron vivir un día más y el regalo de reflejo del sol sobre todas las cosas tiene matiz diferente.

Sin pensarlo siquiera, la silenciosa mañana nos asoma a su dulzura, luego de que el sol desenrolla la luz en las montañas, los valles, los mares, el cielo... no lo percibimos y hasta quizá indiferentes miramos los diurnos solamente al sol que trae el ruido del periódico, el pan, las duchas y las cafeteras silbantes que pronto serán la bebida caliente para despertar el cuerpo.

La mañana suele esconder su magia para quienes no la celebren, cómo no advertir el oscuro más oscuro de la obra de Dios justo antes del amanecer?, Lo dijo el poeta no yo y Debravo, es probable, habrá visto llegar más de un instante de luces brillantes y brisas heladas dando golpecitos al cuerpo para así como las hojas, el pasto, las flores y los ríos, desperezarse y lucir sus mejores galas.

La mañana es la hija del sol de ayer, aquel que se escondió majestuoso lleno de colores, aquel que se precipitó por la cornisa del horizonte no sin antes despedirse.

La mañana nace una y otra vez inquieta, su luz aún solitaria empieza a hacer complicidad con sus reflejos y su impacto en los ojos amanecidos puede arrancar una lágrima a la retina cansada, sin embargo, para el que labra la tierra, es como un banquete de regocijo cuando los brote nuevos del fruto de su labor aparecen sobre la tierra, para el pastor, la inquietud del rebaño y uno que otro sonido conocido le recuerdan la hora y la vida.

La mañana revela sombras jóvenes en el ojo del pintor, su particular belleza estriba en que natura reposa y lentamente se emancipa de la oscuridad directa para incluso regalarnos el aroma fresco de todo comienzo, es como si hasta las montañas posaran cuando la luz las baña lentamente y los vapores delirantes comienzan a bailar hasta dejarlas desnudas.

El sonido en la mañana es una camerata de amor, todo ser de la creación parece en un momento asombroso saber cual es la estrofa que deberá sonar y en una armonía de silencios de los músicos nocturnos, los diurnos tienen también su canción.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

La mañana se madura como se madura el día, las luces se tornan predecibles y las sombras definidas, el padre sol está ahora mirando directo y se alza sobre las cabezas con o sin sombrero.

Aquella juguetona luz temprana es ahora una adolescente fogosa que se siente en donde esté con el estruendo de la juventud llena de vida.

Los humanos y animales se guardan de la justicia solar bajo algunas sombras, y algunos simplemente ceden a su encanto dorado de sol, las plantas extienden el tallo y abren las hojas hacia la luz atajando su cordura para fundir su ser y con la química correcta darle encanto de la flor a la retina y el fruto inconfundible de la mezcla de elementos.

Cuando el sol es un adulto, el humano descansa y a través de la ventana lo contempla de reojo, ya su color no es perceptible pero su presencia lo inunda todo.

Avanzando hacia su lecho, la una vez mañana, cambia de nombre y el sol parece satisfecho de la jornada, ahora se muestra tenue y embelesado, la mañana se viste con las galas de la tarde y sus colores son maduros, pausados y solemnes, parece un ave en celo desplegando sus alas para seducir la noche.

Ahora está lista la tarde y apenas recordamos la mañana. Al detenernos hay tanto que mirar cuando el sol se oculta, que olvidamos de plano que es la mañana durmiendo, aquella misma que nos acompañó en el día, la que le da el escenario a la luna y descansa, y nace de nuevo.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## La noche

Hay una zona del mundo en que la noche tiene seis meses, es probable que sus habitantes hayan escrito más canciones y poemas a este intervalo de nuestro pequeño mundo que otros juiciosos peritos de la palabra.

Lo cierto es que la noche no es oscura, es solo el momento en que la luz descansa tenue sobre las figuras sin que desaparezcan... no hay oscuridad total en realidad, imagino que la percepción es cosa de costumbre, allí donde quizá algunos humanos temen que se convierta en perenne, la noche es capaz de lucir sus mejores galas; como un modelo de elegancia, la sugerida claridad de la noche se confabula con las criaturas de su paisaje y nos regala un escenario diferente, mágico, un derroche de mapas estelares sobre su manto.

Es absoluto que para los antiguos marinos, la noche era su guía, a través de sus rutas estrelladas podían llegar a salvo, así que no todos estamos perdidos cuando cae la noche.

El error deviene de llamarnos seres de luz y asociar aquello con lo externo, como un prejuicio de ignorancia llamamos a quien está equivocado estar en tinieblas y penamos con compasión por quienes viven en ellas.

La noche tiene sus propias flores, tiene su propia parte de la creación que se recrea en su sentido más agudo.

La noche esta allí para verla y es que cambia el matiz del humano que con ella asocia el encuentro con quien ama.

La noche es el romance dibujado en las bancas que rodean un lago, es también el refugio de quienes rechazamos a plena luz y en la penumbra se aseguran un poco de intimidad.

La noche tiene olor a primavera sin importar el clima, tiene el movimiento danzante de las luces naturales o no y se corona con la brevedad de una estrella fugaz o la mano del hombre en el neón brillante.

La noche es un lienzo para pintar el negativo de lo oscuro, es un rincón de sonidos que arrullan y que esperan acechando, lo mismo que el cazador en la luz, el cazador de la noche tiene perfecta exactitud de la dimensión de las cosas y es que, como decía mi abuelo en lo oscuro está lo mismo que en lo claro, sólo que usamos diferentes sentidos para encontrarlo.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

La noche es la cuna de la luna, es un cuenco sin fin en donde caben las promesas de amor de quienes se juran para toda la vida.

La noche es el momento de escuchar, es cuando el cuerpo descansa aunque la labor comience.

La noche tiene la paz de ser sumisa y menos poblada que el día, hasta parece ser más breve que su hermana de luz, lo bueno se pasa así de rápido...

Si estás perdido, la noche sonará extenuante, pero al igual que en cada maravillosa obra divina, si no luchas contra ella y te le unes en su grandeza, la noche te alivia y te protege como una madre amorosa.

Al final, cuando la noche muta, el último rocío de su frescura inunda el desierto, la montaña, el río, las flores, la pradera y el concreto que hizo el hombre.

La noche se cuela como la luz y danza por último con ella en ese segundo aplastante en que se tocan para anunciar a Dios.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## **Las caricias**

En los humanos, como en cualquier otras especies, este inequívoco signo de sentimientos tiernos o profundos, sólidos y líquidos, conlleva más que el simple intercambio de energía, las caricias sin duda son el prelude o el silencio, la palabra más sincera en la soledad del espacio.

Si las miradas hablan a gritos, las caricias son la confirmación de que el tacto sigue siendo, Internet o no, el más afectivo de los sentidos para comunicarse quizás antes incluso del habla.

Podemos mentir al decir, mas no al sentir, una caricia falsa es como un témpano de hielo que puede quemar la piel...

Podemos fingir escuchar, pero no el roce del que nos habla, romperá la intimidad del pensamiento lejano.

No en vano, el órgano más grande que tenemos es la piel, por medio de ella podemos enviar el mensaje total y sin escalas al cerebro. Esta explicación tan fría como parece, puede explicar por qué, el aroma de quien amamos se refleja en la piel y el escalofrío que brota cuando sin mirar siquiera con solo sentir la energía de la presencia, puede ser entonces como una enorme caricia que nos recorre el cuerpo.

Hay caricias de ternura, entre los hijos y los padres, caricias esperadas que tienden a aprobar o simplemente a decir lo que en el lenguaje parco e insuficiente de quienes le dicen de todo a otros pero no a quienes realmente importan, parecen simplemente romper con lo necesario y ser suficientes para que una lágrima asome en quien las recibe.

Hay caricias que se devuelven con el solo recibirlas, acaricia quien lo da y acaricia quien recibe, son caricias que confortan.

Hay caricias que aderezan con palabras y hay caricias que, cuando se habla, el verbo se hace innecesario.

Existen caricias de amigo, aquellas que se dan en un abrazo, una palmada, caricias que son una expresión incompresible para el que no es uno o el otro, pero que aquellos entienden.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Muchas veces la mejor de las carias es la que llega sin saber, aquella no esperada luego de una disputa, la caricia que marca la tregua y anuncia la paz.

### **La Gratitud...**

El mundo giró más rápido y la gente se tiñó de prisas, los saludos fueron de lejos hoy ya las manos no se estrechan...

Como si el mundo se acabara, si aparte de un guiño preguntáramos ¿cómo está? el objeto del saludo, un segundo después olvidamos la respuesta.

Parte de un ritual social ahora, el que el tiempo no alcance para nadie, me incluyo, a pesar de lo que podamos decir, un par de minutos para nosotros, para integrarnos a la manada de nuestra especie preguntando –pero sintiendo-, cómo está alguien que nos encontramos y hace tanto no vemos, parece remoto.

Lo que es peor, muchas veces asumimos como obligación el contactar a quienes amamos y un favor es sólo consecuencia de un favor anterior en la vía contraria y nos olvidamos de dar las gracias.

Alimentarse también se ha convertido en un acto de rutina, antes, nos cuentan los libros amarillos, las personas compartían realmente como un ritual bendito, este extraño evento en el que ahora, nos envolvemos por razones de oportunidad o simplemente para que los ácidos no nos devoren primero.

De nuevo a las cavernas y esta vez el animal peligroso es el tiempo, el enemigo: nuestra prisa.

Las mañanas son eventos recurrentes sin el mayor de los sentidos, las noches el fastidio de que acabó la luz y de nuevo el día se nos hizo corto y la mitad se quedó sin hacer.

El acto mismo de trabajar tiene ahora mil excusas y pasamos la vida tentando la suerte para evitarnos la fatiga de tener que continuar día a día con lo mismo, lo mismo, lo mismo.

El matiz de cada cosa que vivimos es difícil de definir porque con aquello de que, cada instante no se repite, tratamos de escurrir al máximo los minutos incesantes y asfixiantes, lo mismo, lo mismo, lo mismo...

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Los metafísicos, aquellos que consideran que cada causa espiritual o mental para los pragmáticos, tiene un efecto en la vida y como la percibimos, piensan en SI, bueno, no me refiero al egocentrismo sino al positivismo.

Hacer el ejercicio de eliminar la prisa y dar las gracias en un breve instante en que nos detuvimos a mirar lo que se nos dio sin esperar nada a cambio, puede tener efectos sorprendentes sobre nuestra vida.

Sin que nada sea casualidad, al encontrar a alguien del pasado es un repaso de lo que fuimos, siempre hay razones para que las cosas sucedan y si lo pensamos bien y damos las gracias por esto, es posible que sin saberlo la razón exacta asome a nuestra atribulada cabeza.

Si convertimos el comer en algo nuevamente ritual, será nuestro cuerpo el que dará las gracias y el paladar hará un festín...al final seremos nosotros quienes daremos las gracias.

Si día a día nos tomamos un segundo para decirle a alguien lo que apreciamos su amistad, su presencia, la vida misma o cuanto le admiramos, en silencio aquel personaje dará las gracias.

Si al saludar nos detenemos un segundo y deseamos una buena vida a quien antes sólo de lejos notábamos... es probable que ese día cambie para ambos y entonces demos gracias...

La bendición del trabajo, de producir, de ser parte de un grupo privilegiado que puede hacer algo importante sin importar lo que sea, la forma en la que el universo nos reconoce la voluntad y el sacrificio... cuando tenemos una manera honesta de ganarnos la vida, debemos dar las gracias...

Cada mañana es un día que pudimos no haber vivido, la noche pudo llevarse nuestro aliento y la mañana, esa precisa mañana en la que no quieres levantarte es un regalo a tu propia existencia... ¿hay que pensarlo, verdad?, entonces cada mañana deberíamos dar las gracias...

Los ojos con los que miras, las manos que te permiten hacer, las piernas que te sostienen, los oídos que te regalan los sonidos, tu voz, el privilegio de estar vivo y hasta quejarte cuando lo deseas... sin duda son un motivo más para detenerse un pequeño segundo y simplemente, en la intimidad de tu ser, donde nadie te escuche si no lo quieres, dar con orgullo o humildad las gracias.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

## **El Legado**

La inmortalidad, ese era el verdadero título de este cúmulo de pensamientos que en orden o no, a veces simplemente vacilo en expresar.

Cada ser humano sueña secretamente en vida, que su nombre se vincule a la historia de la humanidad, a la historia gloriosa de algo, sin importar que, pero que perdure.

Lo más impresionante para mí fue empezar a leer historias o refranes acerca del nombre, aún recuerdo un film en la versión "grande" de las Brujas de Salem, en donde un atribulado David Day Lewis gritaba al cielo piedad para que al menos le dejaran su nombre antes de ser ejecutado.

El nombre de los padres y las madres, aquel que nos cedieron como un regalo para luego forjamos nuestra propia conducta, va inevitablemente ligado a quienes somos, como somos, como vamos sorteando la vida o apaciguándola como el gladiador a la fiera de su propia necesidad de matar para vivir...

Nuestro nombre, aquel que cada escritura sabia nos manda a honrar, es sin duda todo lo que tenemos, es el estigma o la bendición, es el orgullo o la vergüenza pero al final, es el principio de nuestro propio legado.

Somos la continuación, somos por quienes nuestros padres se eternizan y nuestros descendientes continúan, no somos principio, sólo somos el eslabón de una cadena que arrastra la cuna y no carne.

Tenemos en nuestras túnicas de ángeles de luz o sombra, el polvo de los pueblos de los padres miraron, su llanto, su risa, su angustia y su triunfo... somos un resultado en viva mezcla de lo que nos enseñaron y lo que nos enseñamos, lo que recogimos y pusimos en la alforja o lo que escondimos en los bolsillos de nuestra vergüenza.

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

Somos, somos y seremos más allá de nuestra muerte, por lo que dejemos danzando cerca de nuestro recuerdo, porque hay momentos en los que nuestro legado se tiñe de color y otros en los que el legado se queda detenido en nuestro temor.

Somos más allá de nuestro propio conocimiento porque sabemos lo que lanzamos al camino pero no sabemos cómo fue esto percibido.

Tenemos una intención cuando caminamos, dejar la huella, pero cómo se nos recordará en realidad... ese es nuestro legado.

No importa cuánto lo intentemos, si bien o mal, siempre nuestros actos serán esculpidos en piedra y nuestras palabras, aunque escritas, tendrán solamente sentido en cuanto sean absolutas y consecuentes con nuestras acciones... entonces, lo que hacemos, no lo que decimos, es nuestro legado...

Mi hermana del alma me dijo una vez que somos dueños de lo que pensamos y esclavos de lo que decimos... Ay de aquel entonces que, aparte de engañar, se engaña a sí mismo con sus pensamientos...

La grandeza de quienes admiramos quizás estribe en lo que ellos hicieron y hubiéremos querido ser los primeros en hacer, la grandeza de nuestra vida debería ser entonces que si somos capaces de repetir aquella hazaña, somos tan grandes como el héroe que admiramos.

La pasividad de soñar, cuando aquel sueño es abstracto y no premotirorio, es solamente una fábula ajena que cuando se apaga la tele, muere la historia.

Caminar entonces es la manera de llegar y cómo lleguemos o cómo nos percibamos, cuando meditando volteemos hacia el camino andado, ese también será nuestro legado.

¿Y la propia identidad cuando no sabemos nuestro origen?, ¿manchará eso acaso nuestro legado? ¿El perder tu sangre y no ser forjado como lo fueron tus ancestros limita acaso nuestro legado?

La sensación del bien y del mal es innata y no tiene forma de aprenderse. Sin importar lo que digan, si lo que es nuestro es lo que individualmente forjamos, nuestro camino puede ser paralelo al de muchos pero al fin es nuestro camino.

Si hablé de cuna es porque de la cuna mana el amor que nos sostiene, que nos levanta, el amor que nos hace más fuertes con sólo recordarlo.

He tenido la suerte de conocer a quienes no saben o perdieron cual fue su origen y son humanos maravillosos, su fuerza, su convicción, su manera de mirar la vida asiéndose de su propia Fe, es mil veces más comfortable cuando se mira el mundo y la insensatez de odiar porque así ha sido siempre, destruir

*...De cartas a ninguna parte*

Escritora: Margarita Libby. [libby@margaritalibby.com](mailto:libby@margaritalibby.com)

*Derechos reservados del autor Prohibida la reproducción parcial o total sin autorización del autor*

[www.margaritalibby.com](http://www.margaritalibby.com)

sólo porque el odio carcome las mentes de quienes no saben perdonar y no saben compartir.

Estos ejemplos de que aún sin conocerse el legado está presente, invisible, permanente refuerzan aún más mis argumentos de que trascendemos más allá de nosotros mismos cuando aceptamos ser parte de algo más grande, eterno, continuo y cierto.

El legado se forja día con día, acción por acción, perdón por perdón, amor por amor, el legado se fortalece con el conocimiento y la compasión, el legado es la antesala de lo eterno.

No es necesario entonces que la historia nos reconozca, basta simplemente con haber llevado con honor el legado que nos dieron y forjar el propio para regalarlo por amor, es suficiente entonces con haber tocado un corazón, haber sido solidario y pensar que si fuiste el último en cada cosa fue porque cediste uno a uno todos los lugares...

El legado es la renuncia, la entrega de tu propia sabiduría hacia otros para que estos continúen... al final no hay finales, sólo pequeños comienzos que son un eslabón de lo eterno y de lo eterno una parte idéntica del universo nos pertenece a cada uno...